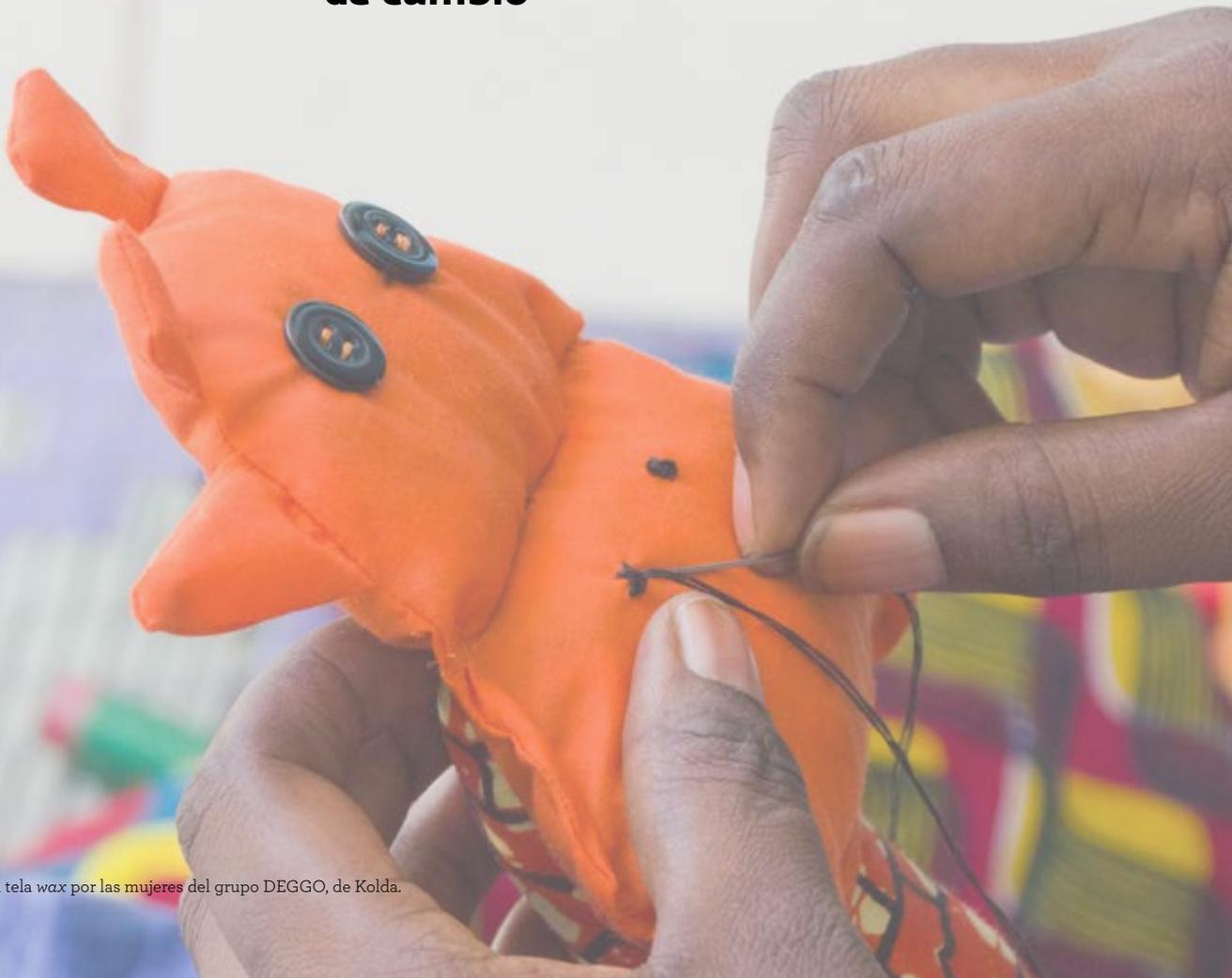


DISEÑO Y COOPERACIÓN EN SENEGAL

**La creatividad
como herramienta
de cambio**



Nuestras inquietudes, las ganas de ayudar y generar un cambio, de aprender de otras culturas día a día, superar barreras y fronteras definen el proyecto de cooperación DEXDE



Aminata Siya, mujer del grupo DEGGO, de Kolda.



Souadou Diallo, mujer del grupo DEGGO, Kolda.

DEXDE

Diseñar para el mundo real, el libro de Papanek, inspiración para muchos estudiantes de diseño, es también una fuente de inspiración en la creación de la Organización No Gubernamental DEXDE Design for Development, fundada en 2014 por Jordi Alberola, Inma Bailén y Pilar Alberola. Dos diseñadores y una periodista que, después de un voluntariado en Senegal, con mujeres artesanas con diversidad funcional, decidieron continuar con lo que habían empezado y formalizar el proyecto; basado en el diseño como herramienta de cambio en la vida de estas mujeres de la región de la Casamance.

El diseño como herramienta

“Nuestras inquietudes, las ganas de ayudar y generar un cambio, de aprender de otras culturas día a día, superar barreras y fronteras definen el proyecto de cooperación DEXDE. Todo empezó con el diseño, nuestra profesión, como herramienta de mejora y formación de un grupo de mujeres, pero lo que es hoy en día DEXDE va mucho más allá”, comenta Inma Bailén, presidenta de la ONG.

Ciertamente, la fuente principal del trabajo que hacen desde esta organización es la aportación de nuevos diseños de producto a los grupos de artesanas, pero como bien dice Inma Bailén, DEXDE va mucho más allá. El trabajo de formación, de sensibilización y de puesta en marcha de estos grupos de artesanos es un trabajo diario que realizan en Senegal.

Este proyecto se realiza en la región sur del país donde la guerra civil ha dejado una población empobrecida, donde la falta de trabajo y ayudas del gobierno provoca la exclusión y pobreza de grandes capas de la sociedad. Las mujeres con diversidad funcional son las más afectadas por esta situación. A pesar de los esfuerzos del gobierno senegalés por establecer una sociedad más igualitaria, la situación de la mujer sigue siendo muy precaria, especialmente la de este colectivo.

Es por ello que el proyecto DEXDE se centra en estas mujeres, con el objetivo principal de ayudarles a encontrar un modo de vida, un trabajo que les permita vivir de forma independiente.



El taller de las mujeres de Oussouye y Jordi Alberola, co-fundador de DEXDE.

Lo primero fue desarrollar unos productos innovadores y originales adaptados a las posibilidades que nos encontramos en el lugar, después formar, aconsejar y acompañar paso a paso a estas mujeres en el proceso de fabricación y por último instruir en la fase de comercialización para aumentar las ventas





Arriba: reunión del nuevo proyecto en Oussouye con las mujeres del grupo Kalamisoo.

Abajo: la hoja de palma secándose antes de su utilización para la cestería.

Las mujeres

“Siempre hay que hacer más que los demás para mostrarle a la gente que puedes hacer cosas como cualquiera”, así habla Aissatou Doumbia, presidenta del grupo DEGGO con el que DEXDE trabaja en Kolda. “Lo primero fue desarrollar unos productos innovadores y originales adaptados a las posibilidades que nos encontramos en el lugar, después formar, aconsejar y acompañar paso a paso a estas mujeres en el proceso de fabricación y por último instruir en la fase de comercialización para aumentar las ventas”, afirma Jordi Alberola, cofundador y gestor de proyectos.

El proyecto de cooperación no solo pretende buscar beneficios a corto plazo, sino una gestión a largo plazo de estos talleres de mujeres que puedan lograr su independencia a través de su propio trabajo. DEXDE, además, colabora con otros diseñadores a través de su apartado de *codesign* donde los creativos del mundo pueden colaborar de forma voluntaria con ideas e innovadores productos.

En el caso del grupo DEGGO, la gran mayoría de las mujeres con las que trabaja DEXDE son jóvenes, de entre 20 y 30 años y por lo tanto, tienen por delante una vida llena de ilusiones y esperanzas que no pueden verse discriminados por su situación física. Una idea que en los países occidentales está totalmente aceptada e integrada, pero que en países africanos como Senegal, es todavía una situación que demuestra la discriminación social y de género.

En Oussouye, ciudad situada más hacia la costa de Senegal, trabajan con un grupo, constituido en 1996, el grupo Kalamisoo, formado también por un colectivo femenino con diversidad funcional. En el caso de las mujeres del grupo Kalamisoo, de Oussouye, cuyos problemas de movilidad son aún más graves, el acceso a servicios (ir al hospital, a reuniones, a eventos culturales...) y el acceso al empleo es más complicado, algunos miembros de la asociación no disponen todavía de sillas adaptadas y, por lo tanto, en la mayoría de estos casos, las mujeres se ven obligadas a quedarse en sus casas sin poder participar en las actividades productivas comunitarias del taller.

Ellas, que se encuentran al final de la cadena de la desigualdad social en el mundo, son una muestra de valentía y superación

Un futuro de independencia

“Para ellas y para nosotros, trabajar día a día con ellas es luchar con ellas por levantarse y romper con todos los prejuicios, las trabas y los baches que encuentran en su camino. Ellas, que se encuentran al final de la cadena de la desigualdad social en el mundo, son una muestra de valentía y superación. Por ello queremos seguir trabajando, tanto con las mujeres como con nuevos colaboradores que puedan aportar ideas innovadoras”, afirma Inma Bailén.

A través del diseño y de la formación, de la dedicación diaria, la ONG DEXDE ha logrado seguir adelante con este proyecto en el que alrededor de treinta mujeres han obtenido un trabajo con el que obtener ingresos, ser independientes y poder cubrir sus gastos básicos como el médico o la educación. “El objetivo a largo plazo que nos planteamos cuando empezamos a trabajar con ellas era que, en un futuro, el taller subsista de forma independiente y estas mujeres puedan mejorar profesionalmente y ser capaces de enseñar a otras niñas y niños un camino diferente”, comenta Inma.



Productos artesanales realizados en Senegal.